El Economista
Madrid

18/10/2016

Tirada: 50.000 Categoría: Económicos
Difusión: 30.000 Edición: Madrid
Audiencia: 78.000 Página: 36

AREA (cm2): 455,5 OCUPACIÓN: 40,4% V.PUB.: 4.494 € COMPETENCIA

# Bruselas quiere ratificar esta semana el acuerdo comercial con Canadá

## Margallo considera que, si prospera, el modelo podría servir a Reino Unido

**Jorge Valero** BRUSELAS.

La futura relación de la UE con el Reino Unido es el asunto políticamente más tóxico a ambos lados del Canal de la Mancha. En Londres y Bruselas airean "duras" posiciones antes de que arranque oficialmente la negociación, mientras lo que los británicos quieren y el resto de europeos están dispuestos a ofrecer continúa siendo una incógnita.

El ministro de Asuntos Exteriores en funciones, José Manuel García Margallo, se atrevió a sacar ayer la bola de cristal para prever el vínculo entre los británicos y sus antiguos socios tras el *Brexit*. En su llegada al encuentro con los responsables de Exteriores de la UE, Margallo señaló que "probablemente" el acuerdo de libre comercio entre la UE y Canadá que ambas partes están en proceso de ratificar sea "el precedente" del acuerdo que el club comunitario firme con Londres.

Según argumentó Margallo, Londres parece descartar el modelo noruego o suizo, con el que ambos países tienen acceso al mercado interior a cambio de permitir la libre circulación de trabajadores. Tampoco observó la unión aduanera con Turquía como una solución previsible. En su opinión, el acuerdo económico y comercial global con Canadá (CETA, por sus iniciales en inglés) representa el mejor modelo.

Y por eso lamentó el bloqueo del parlamento de la región belga de Valonia al texto negociado con los canadienses durante siete años, que ha puesto en paréntesis el proceso de ratificación. El rechazo de los diputados valones, que representan a tres millones y medio de habitantes, al acuerdo comercial que unirá a dos mercados de 550 millones de consumidores, duele no por las enormes ventajas económicas que puede traer, al representar Canadá tan sólo un 1,8 por ciento del comercio exterior de la UE, si no por representar una visible bofetada a los acuerdos comerciales de la Comisión Europea.

**El ministro de Asuntos Exteriores, José Manuel García Margallo.** FERNANDO VILLAR

La Comisión y las capitales ya han asumido que no se conseguirá concluir las negociaciones con Washington del TTIP antes de que Barack Obama abandone la Casa Blanca. Los responsables de comercio de la UE discutirán hoy el proceso de ratificación de CETA, un tema que llegará a la mesa de los líderes, ya que tienen previsto discutir la política comercial de la UE en la cumbre de este jueves y viernes.

Margallo volvió a destacar que "España está a favor de los acuerdos de libre comercio en general, y con Canadá en particular". Tras cuestionar que la opción seguida por Bélgica sea la "solución" para sellar pactos comerciales en un mundo globalizado, el ministro aprovechó la discusión sobre las consecuencias negativas del *Brexit* para lanzar un aviso velado a Cataluña: "Lo de *small is beautiful* se aplica a otras cosas, pero desde luego no se aplica a las relaciones económicas en un mundo globalizado". En su opinión, las secesiones "siempre acaban en una reducción de la economía afectada y la pérdida de bienestar".

> La región de Valonia se opone al llamado CETA y torpedea la política comercial de la Comisión